

EL OBISPO DE LORA Y EL TEATRO «CESAR RENGIFO»: INVESTIGACION ARQUEOLOGICA EN EL CASCO DE LA CIUDAD DE MERIDA

*Gladys Gordones R
Lino Meneses P*

Antropólogos - Museo Arqueológico de la Universidad de Los Andes, Mérida

*Queremos expresar nuestro agradecimiento
a los estudiantes Oswaldo Patiño, Katari Ferreira,
Asdrúbal Botini y Valmore Becerra,
por su colaboración en la excavación, y a
Antonio Niño por las fotos que acompañan el
presente trabajo.*

El Teatro «César Rengifo» de la Universidad de Los Andes ocupa hoy parte de los terrenos donde el Obispo Fray Juan Ramos de Lora edificó, para el año de 1790, el Colegio Seminario de San Buena-ventura.

El día 6 de marzo de 1993, aprovechando la circunstancia de remodelación de dicho teatro, el ingeniero Rosendo Camargo, en presencia del Juez Rector de Mérida, el Arzobispo Metropolitano y las autoridades universitarias, realizó en el mismo teatro una excavación empírica para rescatar los restos del primer Obispo de Mérida, Fray Juan Ramos de Lora, ya que según su hipótesis ahí estaban inhumados los restos de dicho Obispo.

El Obispo Lora, conforme a su disposición, según consta en su partida de defunción y entierro del 10 de noviembre de 1790, certificada por el Dr. Dn. Luis Dionisio Villamizar, «... fue sepultado... en el medio del «prebysterio» (sic.) de la iglesia del colegio seminario conciliar (que fundó) con misa y vigilia y demás

ritualidades que prescribe el ceremonial de obispos...» (Villamizar, 1790; en Chalbaud, 1966 - T.1: 111).

De la excavación realizada por el Ing. Camargo, se obtuvo un alto porcentaje de restos cerámicos y óseos que, en un primer momento, él supuso que eran humanos; pero en un análisis posterior realizado por los investigadores del Museo Arqueológico y por el Dr. Jaime Pefaur, del Departamento de Ecología Animal, Facultad de Ciencias de la Universidad de Los Andes, resultaron ser restos de mamíferos cuadrúpedos.

En este contexto, el día 18 de marzo del año 93, se dio inicio al trabajo arqueológico sistemático en el Teatro «César Rengifo» a petición de las autoridades universitarias y bajo la coordinación de los antropólogos Jacqueline Clarac de Briceño y Mario Sanoja, con la finalidad de verificar si en el mencionado teatro se encontraban los restos mortales del Obispo Lora como se pretendía.

Para la realización de este trabajo se procedió a:

- A. Recuperar para el análisis los materiales depositados en los sacos (52 sacos en total) que fueron extraídos en el transcurso de la excavación hecha por el ingeniero Camargo.
- B. Ampliación de la excavación hecha por el mismo ingeniero, de un metro en las paredes noreste, sureste, noroeste, trayendo como resultado una trinchera de 3 mts. x 3 mts. que fue dividida, posteriormente, en 9 pozos de 1 mt. x 1 mt. cada uno.
- C. Buscar los documentos existentes que nos dieran referencia a la ubicación y características del edificio del seminario, y los documentos que nos indicaran el lugar donde fue enterrado el Obispo Fray Juan Ramos de Lora.

EL OBISPO LORA Y EL SEMINARIO DE SAN BUENAVENTURA

La edificación que sirvió de sede al colegio seminario de «San Buenaventura» hasta 1810, cuando pasó a ser sede de la «Real Universidad de San Buenaventura de Mérida de los Caballeros», «fue construida por el Obispo Fray Juan Ramos de Lora en unos terrenos que pertenecían al «prevíspero» (sic) Dr. Dn. Antonio Uzcátegui y otros solares contiguos pertenecientes a María Juana Aristizabal y José Manuel Dugarte respectivamente, a media cuadra de la Plaza Bolívar de la ciudad de Mérida, más específicamente, en «... la calle Travecía que pasa por el medio de la ciudad, comenzando desde la barranca que cae al río Chama acia el sud y termina en el río Albarregas acia (sic) el norte...» (Juan Moreno, 1790; en Chalbaud, 1966 - T. 1: 105)

La orientación de la entrada principal de la edificación iba a jugar un papel fundamental para la realización de los trabajos arqueológicos. Según consta en un documento descriptivo, hecho por el mayordomo del Obispo Lora, Juan Moreno (1790), la edificación del colegio seminario tenía una «Longitud... mirando de oriente con alguna declinación al norte a poniente con igual declinación al sud de sesenta y siete varas, y de latitud casi norte sud sinqta, y una,...» (Juan Moreno, 1790; en Chalbaud, 1966 - T. 1: 105). La construcción de esta área fue de dos pisos con paredes de tapias, como era común para aquella época, frisadas con cal, pilares de mampostería y madera labradas, pisos de ladrillos y techos de tejas (Juan Moreno, 1790). (Ver **Plano N° 1**).

Según Juan Moreno (1790) la puerta principal del seminario salía a la calle «Travecía», hoy conocida como calle 23 o «Vargas».

La capilla del seminario, ubicada en el ángulo sur de la edificación (Juan Moreno, 1790), tenía también orientada la puerta mayor hacia dicha calle y media de largo diez y media varas de ancho y veinte y nueve varas y media largo. (Ver **Plano N° 1**).

Con respecto a la orientación de la fachada principal, Monseñor Baltazar Porras, Obispo de la ciudad de Mérida, en su obra **El Ciclo Vital de Fray Juan Ramos de Lora** (1992) nos sugiere, a pesar de conocer el documento de Juan Moreno, que la entrada principal del edificio del seminario se ubicaba hacia la Avda. 2, también conocida como Avda. Obispo Lora. Escribe que «El nuevo edificio era orgullo de la ciudad. Sólido y espacioso, de fachada seria y elegante. Tenía 67 varas de frente y 51 de fondo...» (Po-

rras, 1992: 112). A esta afirmación se contraponen la información dada por el mayordomo de Lora, que es fundamental, cuando nos dice que hacia el «...ángulo norte hay otra puerta a la calle grande con un sagüan proporcionado a propósito para la introducción de caballerías y cabalgaduras...» (Juan Moreno, 1790; en Chalbaud, 1966 - T. 1: 107).

El 9 de noviembre de 1790, a pocos meses de haber concluido los trabajos de construcción de la sede del seminario, fallece el Obispo Lora que, según consta en su acta de defunción (citada en la introducción del presente trabajo), fue enterrado en el medio del presbiterio de la capilla del seminario que él fundó.

LA CAPILLA DEL SEMINARIO DE SAN BUENAVENTURA Y EL AUDITORIO CÉSAR RENGIFO

La capilla del colegio seminario cobra gran importancia, entonces, para la realización de nuestro trabajo, debido a que en el presbiterio de la misma fue enterrado el Obispo Lora.

Tomando en cuenta las medidas y la orientación de la fachada principal del edificio del seminario y de la capilla, suministradas por Juan Moreno (1790), el Teatro «César Rengifo» queda ubicado en parte sobre el terreno que ocupó, en épocas pasadas, la antigua capilla del colegio seminario (ver **Plano N° 2**).

Para el año de 1810, cuando se decreta la creación de la «Real Universidad de San Buenaventura de Mérida de los Caballeros», la capilla del seminario comenzó a ser conocida como «La Capilla Universitaria» (Febres Cordero, Manuscrito N° 95). Esta capilla, junto al resto de la sede de esta casa de estudio, *quedó en muy mal*

estado después del terremoto de 1812 ameritando, a partir de esta fecha, un conjunto de intervenciones para evitar su derrumbe. Es así como en la época del obispado del Sr. Lasso fue reparada para prestar de manera provisional servicio como Iglesia Catedral (Febres Cordero, Manuscrito N° 95).

Sin embargo, a pesar de las reparaciones, para 1892, cuando ejercía el rectorado el Dr. Caracciolo Parra, *la capilla junto a su torre se derrumbó por sí sola.* Años anteriores, el mismo rector había advertido acerca de este probable colapso y por tal motivo solicitó al gobierno central un presupuesto estimado de 4.200 Bs. para ejecutar las reparaciones pertinentes, a fin de evitar la pérdida de la capilla.

Entre los años de 1898 y 1900 se efectuó, en el terreno que ocupó la antigua capilla, una remoción de tierra con la finalidad de construir un salón de actos y la torre que serviría de observatorio. Esta nueva construcción abarcó el terreno de la antigua sacristía y el atrio de la calle.

En 1909, durante el rectorado del Dr. Ramón Parra, se hicieron remodelaciones en el recién construido salón de actos, para incorporarle, entre otras cosas, las tribunas y algunas puertas, conservándose la fachada y la torre hechas por el Dr. Caracciolo Parra, la misma que conserva hoy el Teatro «César Rengifo» de la Universidad de Los Andes.

El teatro «César Rengifo» obtiene este nombre en la *década de los ochenta.* La estructura interna que conservaba el mismo para el momento de las excavaciones se efectúa en la década de los cincuenta, cuando se denominaba «Auditorio Universitario». Para ese momento se llevaron a efectos una *serie de remociones*

de tierra en el interior del recinto, para construir los camerinos, los baños con sus respectivos drenajes y la pendiente que tiene hoy la sala.

LA EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA

Como lo planteamos anteriormente, nuestro trabajo partió de una excavación previa hecha por el Ingeniero Rosendo Camargo, sin ayuda de especialistas, en el interior del teatro; es decir que lo hecho por nosotros fue ampliar la excavación hecha por Camargo en un metro en las paredes noreste, sureste y noreste, trayendo como consecuencia la obtención de una trinchera de 3 metros por 3 metros, la cual fue dividida posteriormente, por razones metodológicas, en 9 pozos de 1 metro por 1 metro. (Ver Lámina N° 1).

Los pozos fueron decapados en niveles arbitrarios de 10 cms. y los materiales obtenidos de la excavación (óseos, metales, cerámicos, tejas, ladrillos, etc.) fueron clasificados de manera primaria en el sitio y depositados en bolsas plásticas con sus respectivas etiquetas que indicaban el lugar de procedencia, para su análisis posterior en laboratorio.

De igual forma, se realizó un registro fotográfico del trabajo y se tomaron muestras cerámicas para su fechamiento por medio de la termoluminiscencia (TL).

RESULTADOS DE LA EXCAVACIÓN

En el desarrollo de la excavación se pudo constatar que el piso original de nuestra área de estudio había sido perturbado por las diferentes intervenciones en el terreno ya mencionadas en líneas anteriores.

En los primeros seis niveles (60 cms.) de los pozos 1, 2, 3, 4 y 5 de la trinchera, se evidenció un suelo de alto contenido orgánico, en el cual se encontraron restos óseos de mamíferos cuadrúpedos, fragmentos de cerámica europea, cerámica criolla, tejas, ladrillos, clavos y vidrios. (Ver Lámina N° 3). De la misma forma, a partir del nivel 1 hasta el nivel 3 del pozo 3, apareció un conjunto de rocas ordenadas que, muy probablemente, se correspondían con los cimientos de una pared de tapias.

Durante el desarrollo de la excavación se notó una intrusión de 84 cms. de ancho y de forma rectangular que abarcaba parte de los pozos 4, 5, 6 y 7, 8, 9 y que, al final de la excavación, resultó ser la zanja de la tubería de aguas servidas del teatro. Es de hacer notar en este punto que PLANDES (Dirección de Planificación de la Universidad de Los Andes) no posee planos que indiquen los lugares por donde pasan las tuberías de aguas servidas y aguas blancas de este teatro.

ANÁLISIS CERÁMICO

Cerámica criolla:

De un total de 769 fragmentos cerámicos se obtuvieron 295 fragmentos de elaboración local que presentan una superficie alisada de color marrón-rojizo y un grosor que varía de 0,4 cm. a 1 cm. Algunos de estos fragmentos presentan hollín adherido en sus paredes externas, lo cual nos sugiere la utilización de esta cerámica en la cocción de alimentos. Esta característica nos recuerda la cerámica prehispánica de «La Pedregosa» en la ciudad de Mérida y la de «San Gerónimo» en Tabay, que presentan también en un gran porcentaje, hollín en su cara externa. (Gordones y Meneses, 1992).

Los tiestos decorados presentan una pintura roja ubicada en bandas cerca de los bordes y labios de las vasijas (ver **Lámina N° 2**, fig. a); otros, sin embargo, presentan líneas finas que se cruzan formando motivos geométricos simples, ubicados en las panzas de las vasijas (Ver **Lámina N° 2**, fig. a).

Las formas van desde boles de boca ancha, cuyos diámetros varían de 6 cms. hasta 1 cm. con o sin asas acintadas o tubulares, colocadas horizontalmente sobre la panza de los mismos, hasta vasijas globulares de boca restringida, vasijas trípodes y jarras.

Las características poco elaboradas y las formas de la cerámica criolla encontradas, en el contexto excavado, sugieren una función fundamentalmente orientada a la elaboración, preservación y almacenamiento de alimentos.

Cerámica mayólica

La cerámica mayólica, de procedencia europea y americana, principalmente de España y de México, se ha localizado en diferentes sitios coloniales excavados en nuestro país.

La muestra que se obtuvo de cerámica mayólica, durante las excavaciones realizadas en el teatro «César Rengifo», corresponde a 240 fragmentos, la gran mayoría de ellos a panzas de peruleras. El resto fue clasificado por nosotros, según la propuesta de Goggin (1968) y Deagan (1987) para la clasificación de la cerámica de origen europeo y americano durante el período colonial:

Mayólica AZUL SOBRE AZUL

De este tipo se obtuvieron 63 fragmentos, los cuales presentan una decoración en líneas finas y puntos de color azul oscuro sobre un fondo azul claro. En la muestra se presentan diferencias en cuanto a las tonalidades del color azul, lo cual puede deberse a la técnica de elaboración.

El diseño que presenta estos fragmentos es muy simple, líneas finas sobre el borde y base del fondo con puntos azules dispersos. Algunos parecen formar motivos florales muy simples. (Ver **Lámina N° 4** fig. a).

A través de los fragmentos más completos que presentan parte del borde y cuerpo, podemos decir que corresponden a platos hondos.

Goggin denomina a este tipo cerámico (Ithucknee Azul sobre Azul) y lo sitúa entre los siglos XVI y XVII (Goggin, 1968); mientras que Deagan lo denomina «Sevilla Azul sobre Azul» debido a la región donde se manufacturó dicha cerámica (Deagan, 1987). En nuestro país se ha reportado su localización en diferentes sitios arqueológicos como son: Punta Mosquito, Isla de Margarita, Cubagua (trabajados por Cruxent en la década de los sesenta) y en los trabajos realizados por Wagner en Boconó, Estado Trujillo. (1972).

Fusayola

Este instrumento de hilar (de cms. de diámetro) que recuerda nuestros husos indígenas, está elaborado en una pasta de color crema y presenta una decoración en líneas azules muy ténues sobre un fondo azul del tipo «Ithucknee azul sobre azul» o «Sevilla Azul Sobre Azul». (Ver **Lámina N° 4**, fig. b).

En la obra **La Cerámica durante la Epoca Colonial Venezolana**, de Duarte y Fernández (1980), aparece una referencia sobre uno de estos instrumentos.

Mayólica COLUMBIA PLAIN

En la muestra se han encontrado cinco fragmentos, cuyas características son una pasta de color crema al terracotta y una superficie vidriada amarillo-verdosa sobre un esmalte blanco. Según Coggin (1968), este tipo cerámico se ubica entre los siglos XVI y XVII.

Las posibles formas de tres de estos fragmentos, según su perfil, corresponden a platos hondos. (Ver **Lámina N° 5**, fig. a).

Mayólica de DELFT

Esta cerámica de origen holandés que buscaba imitar la porcelana China «Azul Sobre Blanco» llegó a tener gran aceptación entre los países europeos y sus colonias en América. Según Duarte y Fernández (1980), la cerámica de «Delft» se introduce en nuestro territorio a partir de la segunda mitad del siglo XVII, observándose una presencia importante de ésta en los sitios costeros, debido al contrabando que se establece en estas áreas del país (Duarte y Fernández, 1980).

La presencia de esta mayólica en la muestra se reduce, sin embargo, a sólo dos fragmentos cuya decoración, elaborada en azul sobre un esmalte blanco y con diseños que recuerdan motivos florales, es mucho más lograda en cuanto a técnica de acabado. (Ver **Lámina N° 5**, fig. b).

Mayólica AZUL SOBRE BLANCO:

Se localizó un fragmento con pintura azul sobre un esmalte blanco grueso y un vidriado opaco; la pasta es de color crema y la decoración consiste en líneas finas concéntricas, puntos y líneas sueltas que dificultan el establecimiento de un motivo decorativo definido. La decoración está ubicada solamente en la parte interior en la zona del borde. (Ver **Lámina N° 5**, fig. c). Las características antes descritas nos permiten relacionar este fragmento con el tipo *Ichucknne* Azul sobre Blanco producido entre los siglos XVI y XVII definido por Goggin (1968). Según Deagan (1987) esta mayólica está inspirada en los diseños del período tardío de la porcelana de Ming de origen chino.

Peruleras

En nuestra excavación obtuvimos 163 tiestos de este tipo de jarras, los cuales presentan una pasta rojiza con un esmalte o barniz estañífero blanco muy diluido en la superficie exterior. De igual forma, se encontraron diez fragmentos con un vidriado o barniz plúmbeo, de color verde botella en su cara interna (ver **Lámina N° 6**, fig. b), y cuatro bocas con el característico cuello anular engrosado. (Ver **Lámina N° 6**, fig. c).

Este tipo de jarras se utilizaba, fundamentalmente, para la importación de diversos productos de España hacia las colonias; son conocidas en el ámbito arqueológico con el nombre de «*Oliver Jarr*», ya que en ellas era transportado, entre otros productos, el aceite de oliva. La ubicación de este tipo de objeto se ubica desde el siglo XV hasta el siglo XVIII.

CONSIDERACIONES FINALES:

1. Tomando en cuenta los diferentes documentos existentes, que nos dicen que el Teatro «César Rengifo» se encuentra, en parte, sobre los terrenos de la Antigua Capilla del seminario de San Buenaventura, donde fueron enterrados los restos mortales de Fray Juan Ramos de Lora, y que este terreno fue motivo de diferentes intervenciones a partir de 1812 hasta nuestros días, podemos inferir que los restos del mencionado Obispo fueron, probablemente, removidos en algunas de estas intervenciones, como ha sucedido en muchas remodelaciones hechas en edificaciones coloniales.

Esta situación la hemos podido presenciar también, por ejemplo, en la remodelación que se viene haciendo, recientemente, en la «Capilla del Carmen» de esta ciudad, donde las empresas que hicieron trabajos de remodelación de la estructura removieron, sin notificarlo, distintos enterramientos existentes en el subsuelo de la misma, e inclusive, cuando nos tocó hacer los trabajos de «arqueología de rescate» en esta capilla (Gordones y Meneses, 1993), pudimos observar que uno de los nichos más recientes había sido hecho perturbando numerosos enterramientos anteriores a él.

En este orden de ideas, es necesario puntualizar la importancia que tiene la participación de personal especializado (antropólogos, arqueólogos, historiadores) en el desarrollo de este tipo de trabajo a fin de evitar así la pérdida de información valiosa para la reconstrucción de nuestros procesos históricos.

2. A juzgar por las evidencias arqueológicas que se presentaron en el transcurso de la excavación en el Teatro César Rengifo, podemos inferir que nos encontramos en un «*basurero*» o *área de actividad de desechos*, debido a que los restos depositados en el suelo son heterogéneos, se encuentran dispersos y mezclados sin ningún orden significativo. Este basurreo, a nuestra manera de ver, se asocia a una *área de actividad de uso doméstico, anterior a la construcción del seminario por parte del Obispo Fray Juan Ramos de Lora*.
3. Durante los 21 días que duró la excavación arqueológica *no se evidenció ningún resto óseo humano que nos permita suponer que este terreno fuera utilizado como una área de uso funerario, es decir, «de enterramiento»*.
4. Por último, cuando se puedan realizar más trabajos arqueológicos en el casco urbano de la ciudad de Mérida, como los que ya se hicieron en el Teatro «César Rengifo», en la «Casa Paredes» y la «Capilla del Carmen», tendremos mucha información interesante para la reconstrucción de los procesos históricos de nuestra ciudad.

BIBLIOGRAFÍA

- Chalbaud Cardona, Eloi:
1966 «*Historia de la Universidad de Los Andes*» T. I. y II, Edic. El Rectorado, Universidad de Los Andes, Mérida.
- Deagan, Kathleen:
1987 «*Artifacts of the Spanish Colonies of Florida and the Caribbean, 1500-1800*», Vol. 1, Smithsonian Institutions Press, Washinton, D.C.

- Duarte, Carlos F, y María I. Fernández
1980 «La cerámica durante la Epoca Colonial Venezolana», Armitano Editor, Caracas.
- Febres Cordero, T.
«La Capilla Universitaria de Mérida» Manuscrito N° 95, Sala Febres Cordero. Sección de Documentos, Mérida.
- Goggin, J.M.:
1968 «Spanish Majolica in the New World» Yale University, Publications in Anthropology, N° 72.
- Gordones Gladys y Lino Meneses
1992 «Excavación Arqueológica en la Hacienda San Antonio, Pedregosa Alta, Estado Mérida». En: **Boletín Antropológico** N° 26, Septiembre-Diciembre, Centro de Investigaciones Museo Arqueológico, Universidad de Los Andes, Mérida.
- Gordones Gladys y Lino Meneses
1993 «Arqueología de Rescate en la Capilla del Carmen» en **Boletín Antropológico**, N° 28, Mayo-Agosto, Centro de Investigaciones, Museo Arqueológico, ULA, Mérida.
- Meneses Lino y Gladys Gordones
1993 **Informe Preliminar de la Excavación Arqueológica en Teatro César Rengifo**, Museo Arqueológico de la Universidad de Los Andes, Mérida.
- Porras C., Baltazar
1992 «El Ciclo Vital de Fray Juan Ramos de Lora», Edic. del Rectorado, Universidad de Los Andes, Mérida.
- Wagner, Erika
1972 «La Protohistoria e Historia inicial de Boconó, Estado Trujillo, en **Antropológica** N° 33,: 39-60, Caracas.

Artículos de Prensa.

- Camargo Mora, Rosendo: «Es cuestión de tiempo». En **El Vigilante**, Pág. 7. Mérida, 15-03-93.
- «El Monseñor tenía compañía», en **El Vigilante**, Pág. 6, Mérida, 10-03-93.
 - «En busca de Fray Ramos de Lora», **El Vigilante**, Pág. 1, Mérida, 6-03-93.
 - «Encontraron los restos de Fray Juan Ramos de Lora», **El Vigilante**, Pág. 1,2,3 Mérida, 7-03-93.
 - «Localizaron los restos del fundador de la ULA', **El Nacional**, Pág. C-3, Caracas, 11-03-93.
 - «Fray Ramos de Lora quería que lo sacaran». Suplemento Universitario, Año I, N° 3, **El Vigilante** Mérida, 31-03-93.
 - «La ULA tras el pistaje de los restos de Fray Juan Ramos de Lora», en **Alcance**, (órgano informativo de la U.L.A.), Mérida, marzo 1993, Año 3, N° 40, p.1 (sin autor).

RESUMEN

Aprovechando la remodelación del Teatro César Rengifo de la Universidad de Los Andes, Mérida, algunas personas no especialistas en la cuestión realizaron una excavación empírica en el lugar, para buscar los restos del primer Obispo de Mérida, que se suponía había sido enterrado en el lugar.

El trabajo realizado posteriormente por especialistas mostró que el yacimiento es del tipo conocido en la arqueología como «basurero», por ser una área de actividad de desechos; entre éstos se encontraron restos óseos de cuadrúpedos así como fragmentos de cerámica indígena y española, en un terreno muy removido por dos terremotos y remodelaciones posteriores. Comparan los autores los resultados con los obtenidos en otros dos sitios arqueológicos urbanos de Mérida, expresando la necesidad de realizar más excavaciones de este tipo a fin de obtener algún día suficiente información arqueológica para la reconstrucción de los procesos históricos de esta ciudad.

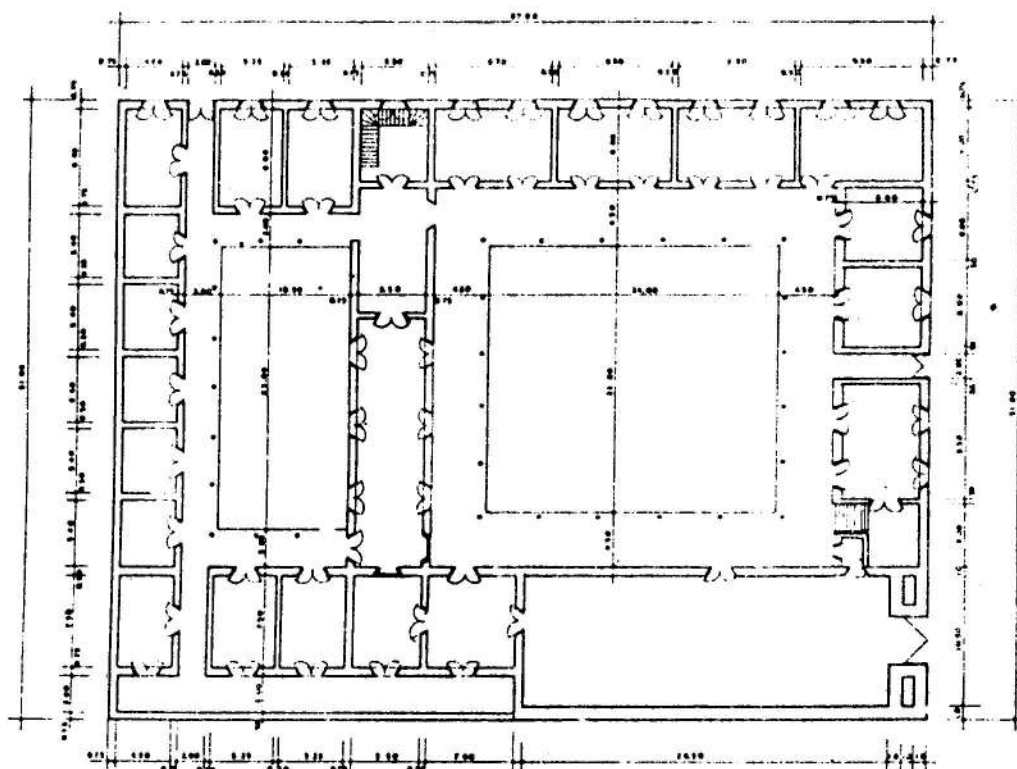
Palabras claves: **Arqueología urbana, Mérida (Venezuela)**

ABSTRACT

During alterations to the César Rengifo theatre of the Universidad de Los Andes, non-specialists carried out an empirical excavation in search of the remains of the first bishop of Mérida, who was supposed to have been buried at that place.

Work done later by specialists showed that the deposit is of the type known in archaeology as a «rubbish dump»; among other débris they found bones of quadrupeds and fragments of both indigenous and spanish pottery. The terrain itself has been disturbed by two earthquakes and later alterations. The authors compare these results with those from other urban sites in Mérida, and stress the need for further excavations of this type in order to obtain some day sufficient archaeological information to reconstruct the history of this city.

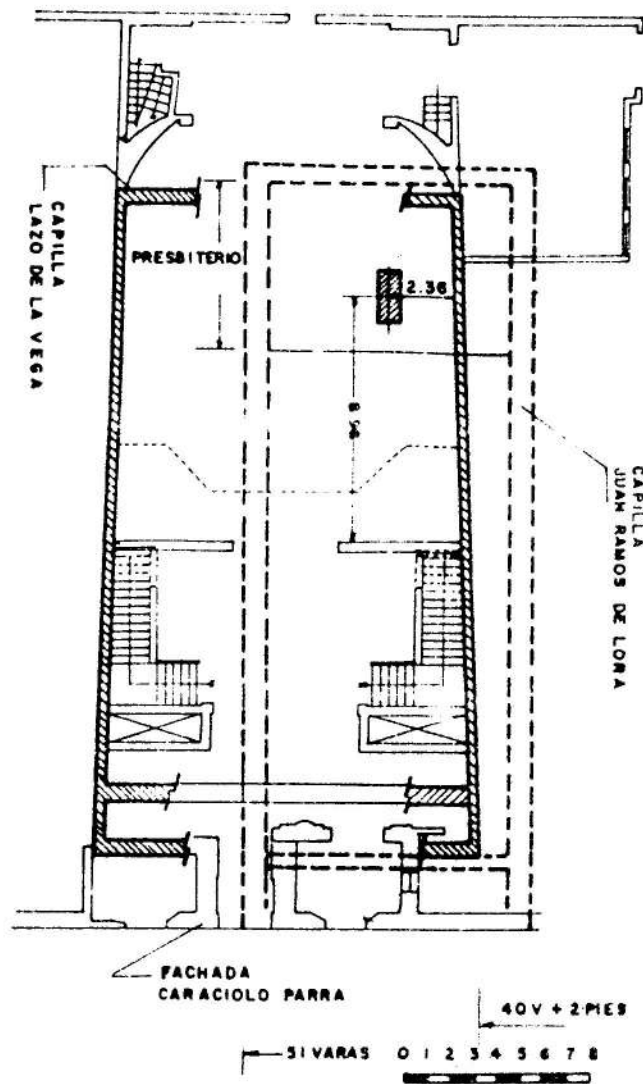
Key words: **urban archaeology, Mérida (Venezuela)**.



SEMINARIO DE BUENA VENTURA	
PROYECTO	PLANTA BAJA
PROYECTADO POR	
FECHA	
ESCALA	

**Fuente: Suplemento Universitario,
año I, N° 3, El Vigilante Mérida, 31-3-93.**

Plano N° 1



**Fuente: Suplemento Universitario,
año I, N° 3, El Vigilante Mérida, 31-3-93.**

Plano N° 2



Lámina N° 1



Lámina N° 2



Lámina N° 3

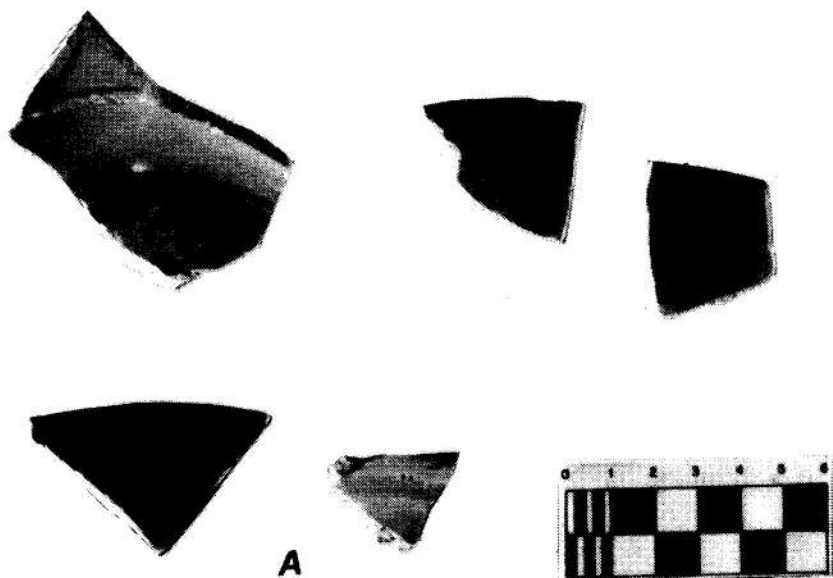


Lámina N° 4



Lámina N° 5

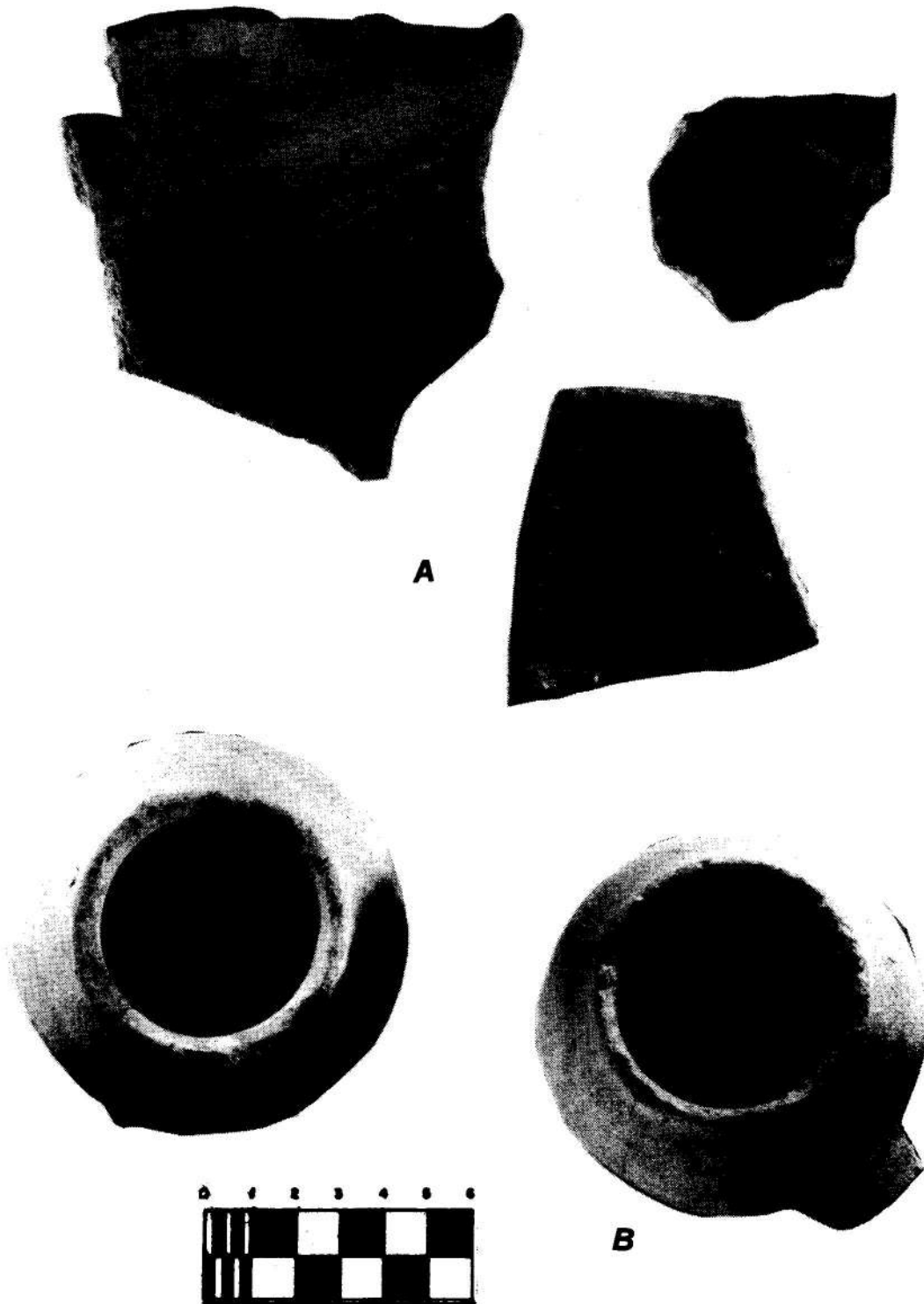


Lámina N° 6